XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Huellas del concepto de sublimación en la enseñanza de Jacques Lacan (1971-1981).

López, Eliana, Perak, Micaela y Recalde, José Andrés.

Cita:

López, Eliana, Perak, Micaela y Recalde, José Andrés (2019). Huellas del concepto de sublimación en la enseñanza de Jacques Lacan (1971-1981). XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-111/437

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/ecod/Ug3

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.



HUELLAS DEL CONCEPTO DE SUBLIMACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE JACQUES LACAN (1971-1981)

López, Eliana; Perak, Micaela; Recalde, José Andrés Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El siguiente artículo de investigación se propone realizar un rastreo por la enseñanza de Lacan del concepto freudiano de sublimación con el fin de ponerlo en diálogo con la noción de creación, destacada por Jacques Lacan durante lo que se denomina su última enseñanza. Esta clave de lectura permitirá resaltar similitudes, pero también distinguir diferencias entre ambas nociones con el objetivo de problematizar lo que es posible hacer con lo irreductible.

Palabras clave

Sublimación - Artificio - Creación - Sinthome

ABSTRACT

TRACES OF THE CONCEPT OF SUBLIMATION IN JACQUES LACAN'S TEACHINGS (1971-1981)

The following research paper intends to perform a tracking of the Freudian concept of sublimation through Lacan's teachings, aiming at linking this first concept with the notion of creation, highlighted by Lacan during his last teachings. This reading key will enables us to stand out similarities, but also to distinguish differences between both notions with the aim of problematizing what is possible to do with the irreducible.

Key words

Sublimation - Artifice - Creation - Sinthome

Introducción

El presente artículo se enmarca dentro del proyecto UBACyT titulado "Síntoma y creación en la última enseñanza de Lacan (1971-1981)". El objetivo de este proyecto es elucidar distintos conceptos de la última enseñanza de Jacques Lacan con el propósito de aplicarlos a la resolución de problemas clínicos y psicopatológicos. El planteo metodológico para el presente artículo de investigación adopta una perspectiva de análisis crítico reflexivo sustentada en los supuestos epistemológicos y teóricos que posibilitan la construcción del problema. Esta consiste en leer la obra de Jacques Lacan realizando un rastreo del concepto freudiano de sublimación con el fin de ponerlo en relación con la noción de creación destacada por Lacan en su última enseñanza. La pregunta que guía este trabajo es si el concepto de sublimación puede ser entendido como equivalente al de creación, o si más bien vale la pena destacar sus diferencias y no sólo sus similitudes.

Sublimación: exaltación del objeto

En el *Seminario 7*, Lacan se refiere al arte atravesando el concepto de sublimación articulado al concepto de *Das Ding*. Lacan plantea la sublimación como aquello que "eleva un objeto a la dignidad de la cosa" (Lacan 1959-60, p.), donde el amor cortes, es uno de los ejemplos mas significativos de dicho efecto. En este el objeto es exaltado, sobrevalorado.

El objeto femenino se presenta como un objeto inaccesible, del cual se es privado. La poesía que se enmarca en la modalidad del amor cortes, planteaba en sus escritos un modo de simbolización de dicha ausencia, en la cual nos plantea Lacan, se recrea la simbolización primitiva, aquella que sitúa a la madre como quien puede privar al niño del don de amor. Lo que allí se pone en juego es la demanda de ser privado de algo real. (Lacan 1959-60, p. 188). El objeto aquí es transformado en una función simbólica. Es decir se transforma en una potencia. En ese mismo sentido Lacan señala la potencia paterna, como efecto de la sublimación. Ahora bien, ese objeto sublimado, exaltado, es inaccesible. Esto pone en juego dos cuestiones. Por un lado que ese objeto, transformado en cosa, implica un vacío, una nada y por otro lado que la sublimación planteada por Freud como uno de los destinos de la pulsión, supone que la pulsión se satisface con ese vacío. De este modo el amor cortés, podría entenderse como la escenificación de la naturaleza de la satisfacción pulsional, aquella que se satisface con el vacío, como plantea Lacan "una satisfacción que no lo pide nada a nadie" (Lacan 1959-60, p. 147). La privación allí sería en sí misma innecesaria, podría entenderse cómo el modo fantasmático de significar lo que no hay.

Con relación al objeto, queda al descubierto la imposibilidad del mismo. Un objeto que se plantea como inadecuado siempre. De este modo la sublimación sería aquello que pone en juego las cosas como son, la satisfacción pulsional con un objeto que es en sí mismo nada, pero que por efecto de la sublimación es pasible de representación y esta es en sí misma su función, la de crear un objeto que pone el vacío en juego.

Lacan comienza a poner en relación la función de la sublimación con el arte. Plantea que "un objeto puede cumplir esa función que le permite no evitar la cosa como significante, sino representarla, en tanto que ese objeto es creado" (Lacan 1959-60, p. 149). La sublimación tiene la posibilidad de hacer algo con el vacío, en ello consiste la proeza del arte, a diferencia de la religión que supondría la evitación de dicho vacío y la ciencia como algo que rechaza dicho vacío en la búsqueda de un sa-





ber absoluto. Lacan define el arte como lo que "se caracteriza por cierto modo de organización alrededor de ese vacío" (Lacan 1959-60, p. 163).

Acerca de la creación Lacan señala que se trata de "la creación ex-nihilo", el objeto de arte implicaría algo nuevo creado de la nada, que comportaría lo bello. Lacan da el ejemplo del alfarero que construye una vasija para dar cuenta del uso del agujero. Es con ese agujero cómo es posible que aparezca un objeto.

Finalmente, Lacan introduce la cuestión del límite a la sublimación: no toda exigencia libidinal es sublimable.

En el individuo en tanto se trata del individuo y formulando entonces respecto a él la cuestión de las disposiciones internas y la de las acciones externas- encontramos límites. Algo no puede ser sublimado, existe una exigencia libidinal, la exigencia de determinada dosis, de determinada tasa de satisfacción directa, en cuya ausencia se producen perjuicios, pertubaciones graves (Lacan 1959-60, p.114)

Sublimación: transformación del aquiero en vacío

A la altura del *Seminario 16*, retoma lo plantado en el *Seminario 7* en relación al vació y la imposibilidad. Partiendo de la idea de la pérdida del objeto originario, toda satisfacción será de entrada sustitutiva y de carácter sexual. De esta manera, el énfasis no estará puesto tanto en el objeto sino en aquello que lo contornea. La sublimación transformará ese agujero en vacío, armando un circuito pulsional que le dará forma en tanto tal. En la sublimación se trata, fundamentalmente, de la relación del sujeto con el goce: un acto donde se produce para un sujeto una captura parcial de goce.

Más allá de los puntos en los que Lacan se aleja de la concepción freudiana de la sublimación, no deja de decir que Freud advirtió dos cosas de ella fundamentales: que tiene que ver con el objeto y que tiene que ver con la pulsión. Dice: "la sublimación es, hablando con propiedad y en tanto tal, modo de satisfacción de la pulsión" (Lacan 1968-69, p.197). Luego resalta *con*la pulsión. A lo largo de este seminario trabajará alrededor de dos vertientes de la misma: la sublimación para alcanzar a La Mujer y la sublimación para alcanzar el goce con la pulsión.

Lacan comienza por trabajar aquello que denomina "la anatomía de la vacuola" (Lacan 1968-69), es decir, una estructura topológica que presenta un centro interdicto. De esta manera el campo de goce se presenta como un campo agujereado, vaciado, sin representación. Dice, retomando y articulando con lo propuesto en el *Seminario 7*: "la dialéctica misma del placer, a saber, lo que implica de un nivel de estimulación a la vez buscado y evitado, de un justo límite, de un umbral, incluye la centralidad de una zona —digamos— prohibida porque el placer sería demasiado intenso" (Lacan 1968-69, 206). Se trata de un goce cuya condición de posibilidad está dada en la medida de circunscribir un vacío, un punto prohibido. Lacan utiliza el término *circare*: "dar vueltas en círculo en torno de un punto central en la medida en que algo no está resuelto" (Lacan 1968-69, 225). Ese

circuito delimita lo que denomina campo del goce: "designo esa centralidad como el campo del goce, goce que se define como todo lo que proviene de la distribución del placer en el cuerpo" (Lacan 1968-69, 206). La anatomía de la vacuola implica la evacuación del objeto del campo del Otro, condiciona y posibilita así el acto sublimatorio. Lo designa como aquello éxtimo:

esta distribución, su límite íntimo, condiciona justamente lo que en su tiempo, y con más palabras, por supuesto, más ilustraciones de las que puedo hacer aquí, designé como la vacuola, esta interdicción en el centro, que constituye, en suma, lo que nos es más cercano sin dejar de sernos exterior. Habría que inventar la palabra éxtimo para designar lo que está en juego (LACAN 1968-69, 206).

En la medida en que el objeto aadquiere el carácter de éxtimo, posibilita la conformación del campo del Otro como una estructura de borde. Establece de este modo que todo aquello que para el hombre es lo más íntimo, es justamente eso que solamente puedo reconocerlo en el afuera, a partir de alguna exterioridad. En este seminario, redobla dicha posición al hacer la lectura desde el objeto a como plus de gozar. Afirma:

esto la hace gozar, cosa que solo se puede suponer por las actitudes diversamente extraordinarias que asume (...) El objeto a desempeña este papel respecto de la vacuola. En otras palabras, es lo que cosquillea en el interior de das Ding. Eso es. Es lo que constituye el mérito esencial de todo lo que se llama obra de arte" (Lacan 1968-69, 213).

Si Freud destacaba que la sublimación era uno de los destinos posibles de la pulsión –y quizás el más augurioso–, Lacan es menos optimista al respecto. En este seminario, afirma que el neurótico es incapaz de sublimar, en tanto siempre resta algo irreductible que no es tramitable vía la sublimación. Nuevamente, la idea de creación artística se recorta como tratamiento de ese vacío irreductible.

Para el neurótico el saber es el goce del sujeto supuesto saber. Por eso él es incapaz de sublimación. La sublimación es lo propio de quien sabe contornear eso a lo que se reduce el sujeto supuesto saber. Toda creación artística se sitúa en este rodeo de lo que queda de irreducible en el saber por cuanto se distingue del goce. Algo sin embargo marca su empresa, en la medida en que esta designa para siempre en el sujeto su incapacidad para su plena realización" (Lacan 1968-69, 213).

Luego de esta última mención, Lacan comienza a omitir la sublimación como modo de hacer con lo real. Encontramos interesante que esa omisión es concomitante a las alusiones cada vez más frecuentes a la creación artística.

Última enseñanza: ¿sublimación o creación artística?

El *Seminario 20* marca un giro en la enseñanza de Lacan y es considerado como el punto de inicio de la denominada *última* enseñanza de Lacan.

Hemos afirmado que Lacan llegó a la conclusión que la sublimación es imposible, que hay un resto irreductible que insiste.





El goce es no-todo sublilmable. Hemos afirmado que tempranamente en la enseñanza de Lacan la idea de creación artística se acerca a la posibilidad de un tratamiento de lo real. En este seminario Lacan es contundente al respecto. Vuelve a poner al amor –siempre cortés– del lado de la sublimación, como algo que vela la no-relación sexual, pero al precio de *mismarse*en el Otro. De este lado ubica al amor fantasmático, a la perversión polimorfa del macho (acto de amor), a la amistad. El único modo de relacionarse con lo Otro sin reducirlo al lugar del objeto a es "hacer poesía". Nuevamente encontramos la apelación a la creación artística como modo de salida a lo irreductible del goce. "Hacer el amor, tal como lo indica el nombre, es poesía. Pero hay un abismo entre la poesía y el acto. El acto de amor es la perversión polimorfa del macho, y ello en el ser que habla." (Lacan1972-1973, p. 88)

La relación entre arte y psicoanálisis es retomada por Lacan en el *Seminario 21*. Allí plantea la existencia de "Cierta homología entre lo que tenemos como obras de arte y lo que recogemos en la experiencia analítica" (Lacan, clase del 09 de abril de 1974) El término *homología*en la cita se refiere a *analogía*. Toma esta palabra en el sentido de lo aproximado. ¿Cómo entender dicha analogía, dicha aproximación entre lo que se recoge en un análisis y la obra de arte? En esta clase de plantea que aquello que se inventa es el saber, pero no todo puede ser inventado y de este lado queda lo escrito. Lacan sitúa:

Por lo tanto, hay cosas a nivel de lo que emerge de real, bajo la forma de un funcionamiento diferente ¿De qué? De lo que al fin de cuentas tiene que ver con letras puesto que de letras se trata; esto es lo que quise producir en mis cuatrípodos, puede haber una manera con la cual cierto lazo se establece en un grupo, puede haber algo nuevo y que sólo consista en cierta redistribución de letras. Esto si puedo inventarlo. (Lacan, clase del 09 de abril de 1974)

De modo que Lacan plantea, que en todo caso con relación al saber inventado, se trata del modo en que enlacemos las letras, aquellas marcas de real que tejen la existencia. Dichas marcas en todo caso, es lo que hay, lo que no puede inventarse, pero con lo que algo se puede hacer. En contraposición a la ciencia, que obtura el agujero, vuelve a ubicar al arte como una operación con el vacío que implica hacer uso del agujero. "Al arte debemos tomarlo como modelo, como modelo para otra cosa, es decir, hacer de él ese tercero que aún no está clasificado, ese algo que se apoya en la ciencia por una parte y por la otra toma al arte como modelo" (Lacan, clase del 09 de abril de 1974).

En el *Seminario 23*Lacan sigue la pista de Joyce para elucidar aquello que es posible hacer enlazando las letras, esas marcas de real: convertirse en artista.

Joyce se hace un nombre, se convierte en un artista. Sin embargo de esas palabras impuestas en sus epifanías a los textos joyceanos que serán estudiados por numerosas generaciones, hay un largo camino. Convertir un síntoma en *sinthome*, arribar a un saber-hacer con lo irreductible no es algo necesario, pero

sí posible. A lo largo de este seminario Lacan ubica con mucha fuerza a la creación artística de Joyce, en esta oportunidad apelando al concepto de *sinthome*, como modo de arreglárselas con la forclusión de hecho del Nombre de Padre.

Pese a la férrea disciplina que se imponía no lograba sin embargo, frenar los impulsos que lo agitaban. (...) No podía volver ya a la santidad inicial, su resurrección no sería por lo tanto como Santo, sino como Artista. Una solución "heróica" sostenida no solo en la realización de su obra literaria sino en la construcción de una serie de concepciones estéticas que le brindarán una salida a lo que lo atormenta (Godoy 2008, 65)

Lacan se pregunta cómo llegar a saber-hacer con un síntoma, a través de qué artificios: "De qué modo el artificio puede apuntar expresamente a lo que se presenta primero como síntoma? ¿Cómo el arte, el artesanado, puede desbaratar, si puede así decirse, lo que se impone como síntoma?" (Lacan 1975-76, p. 23) Lacan continúa afirmando: "Joyce no sabía que él construía el sinthome, quiero decir que él lo simulaba. No era consciente de ello. Y por eso es un puro artífice, un hombre de saber hacer, lo que también se llama un artista" (Lacan año, 116). Lo que denomina "saber hacer" incluye la idea de artificio.

¿Qué es el saber hacer? Es el arte, el artificio, lo que da al arte del que se es capaz un valor notable, porque no hay Otro del Otro que lleve a cabo el Juicio Final. Por lo menos, yo lo enuncio así. Esto significa que hay algo de lo que no podemos gozar. Llamémoslo el goce de Dios, incluyendo allí el sentido de goce sexual. (Lacan, año, 59)

Conclusiones

Hemos recorrido a lo largo del presente articulo, algunas referencias de Lacan sobre la sublimación que dan cuenta que ya desde el inicio el autor empezaba a vislumbrar la relación entre la sublimación y lo real. Aunque pareciera que en el inicio la sublimación es posible, deja entrever su sospecha de que pudiera hacerse de manera total. Año tras año va pudiendo circunscribir de qué se trata aquello que queda como imposible de sublimar. Hacia el final de su enseñanza, Lacan ubica que lo que resta está ligado al goce, conformando también un vacío. Este resto va tomando protagonismo a lo largo de esta enseñanza, llegando a la pulverización del concepto de sublimación. Si no todo es sublimable, ¿qué se puede hacer con eso que resta? Es este el punto de viraje donde distintos conceptos empiezan a proliferar como modos de saber hacer allí con lo real: creación artística, artificio, sinthome, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

Godoy, C. (2008), "Los artificios de James Joyce", en *Ancla, Revista de la Cátedra II de Piscopatología*, Buenos Aires, 2008, N 2.

Lacan, J. (1959-1960). *El seminario 7. La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2005.

Lacan, J. (1968-1979) El seminario 16. De Otro al otro, Buenos Aires, Paidós, 2006.





Lacan, J. (1972-1973). *El seminario 20. Aun*, Buenos Aires, Paidós, 2006. Lacan, J. (1973-1974). *El seminario 21. Los no incautos yerran*, inédito.

Lacan, J. (1975-1976). *El seminario, Libro 23, El Sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2010.

